

LA TESIS

PERIÓDICO CATÓLICO

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

Libreros, 7, segundo, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACIÓN

Libreros, 7, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

DIOS, PATRIA, REY

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRICION

		Plas.	Cts
En España.	Un trimestre.	3	»
	Un semestre.	5	»
Ultramar y extranjero.	Un trimestre.	6	»
	Un año.	20	»

Boletín religioso.

SANTORAL.—DÍA 17. San Julián de Capadocia, mártir. Siendo sólo catecúmeno, fué á Cesarea, de Palestina, donde oyó hablar de los conflictos de los mártires y manifestó públicamente la veneración con que los miraba, besando y abrazando los cuerpos de los confesores heroicos de Jesucristo. Los guardias le prendieron y le llevaron á presencia de Firmiliano, que hallándole inflexible en la fé, le condenó á ser quemado vivo.

DÍA 18. San Simeón Obispo y mártir. Fué hijo de Cleofás, pariente de Jesucristo y de la sangre real de David. A la muerte del Apostol Santiago Obispo de Jerusalem, fué elegido para sustituirle; con su predicación convirtió muchas almas á la fé, por lo que fué acusado ante Atico, Consul, que procuró persuadirle á que dejase la fé de Cristo; pero viendo que se cansaba en vano, ordenó que le azotasen muchas veces al día. Después de varios tormentos, murió en una cruz á la edad de 120 años.

DÍA 19. San Gabino, presbítero y mártir. Natural de Dalmacia, pariente del Emperador Diocleciano, hermano del Papa San Cayo y padre de Santa Susana. Fué casado, y apenas murió su virtuosa mujer, se aplicó enteramente al cuidado de su hija; libre ya de los negocios del siglo se hizo sacerdote, ocupándose en asistir á los tímidos cristianos, que huyendo de la persecución se refugiaban en las grutas de los montes. San Cayo subió á la dignidad de Pontífice, y los dos partieron las cargas. Encerrado nuestro Santo en un calabozo, murió en él de hambre y de miseria, por confesar la fé de Jesucristo.

CULTOS.—Hoy miércoles, hay profesión religiosa en el convento de las Franciscas, celebrándose con este motivo misa solemne á las diez, y sermón que dirá el P. Sulustiano Carrera, S. J.

En la parroquia de San Martín, el viernes 19 se celebrará misa de comunión en el altar de San José á las siete de la mañana; acto continuo se reza el ejercicio del Santo Patriarca, repitiéndose este á las seis de la noche.

LA TESIS

Salamanca 17 de Febrero de 1886.

NUESTRA BANDERA

MI CARTA Á LOS ESPAÑOLES

(Continuación)

“Y obsérvese bien que aquellas palabras “obedézcase y no se cumpla”, no fueron una pretensión orgullosa de nuestro consejo, sino que, cosa singularísima, y que acaso no se halle en ninguna otra nación de Europa, son una ley hecha por el Rey D. Juan I, en las Cortes de Burgos, en 1379. Y lo mismo en otros términos, fué dispuesto más tarde por Felipe V, el cual “no deseando, dice, más que el acierto, cargaba la conciencia de los consejeros de Castilla, si no llegaban hasta á replicar contra sus reales disposiciones, cuando no las hallaban conformes á justicia.” (Ley 5, libro IV, tit. IX, Novis. Recopil.) Concluyo, pues, que nuestros reyes por la gracia de Dios no fueron jamás absolutos en el sentido que el liberalismo da á esta palabra.

“Al contrario, el liberalismo, siguiendo sus principios, no sólo es absoluto, sino despótico, sino tiránico. El liberalismo es puro absolutismo, porque se atribuye á sí un poder que no le viene de Dios, de quien prescinde, ni del pueblo soberano, porque á este no se le concede sino el vano y ridículo derecho de depositar una boleta en una urna electoral, derecho que se hace nulo por las mil intrigas, amañamientos, amenazas, y á la vez golpes y heridas en las elecciones. Después de esto, el liberalismo se arroga poderes absolutos, pues en las Cámaras, la minoría queda anulada por la suma mayor, es decir, por la fuerza; y la

mayoría misma pende como niño del labio de un ministro responsable, y por esto omnipotente. Por igual razón el liberalismo es siempre despótico; porque la mayoría pendiente de un ministro omnipotente impone su voluntad á millones de voluntades, que por ser el mayor número, tendrían más derecho de mandar y de gobernar que el ministro todo poderoso que les impone la ley. Además, el liberalismo es despótico, porque desprestigiando toda autoridad, y desencadenando las pasiones como hace siempre y en todas partes, en último resultado no queda elección, sino entre la anarquía ó la dictadura militar; dictadura que ha sido de hecho el gobierno de España desde hace treinta años hasta el día. Por fin, el liberalismo principió generalmente en todas partes por ser tiránico, imponiendo leyes inicuas. De una plumada arrojó en España á unos 20.000 religiosos de sus conventos, obligándolos á expatriarse ó á morir de hambre. De otra plumada despojó á la Iglesia Católica de todos sus bienes, incluyendo en esa expoliación, el patrimonio de las vírgenes consagradas á Dios. Lo mismo está haciendo ahora el liberalismo en Italia, y lo ha hecho antes en otras partes. Por todo lo cual se vé que el liberalismo moderno es por esencia absolutista, despótico, y á la vez tiránico; mientras que los reyes católicos no pueden serlo, sino por excepción de la regla, y faltando á sus propios principios. Y ¿por qué? Porque nosotros, confesando que todo poder viene de Dios, y que los derechos y los deberes de los reyes y de los súbditos tienen origen divino, no reconocemos más rey absoluto que Dios, de quien todos dependemos; en lugar de esto, el liberalismo proclamando la libertad é independencia de la razón con la soberanía nacional, queriendo, sin embargo, gobernar, tiene que echar mano de la fuerza bruta ó de la dictadura.

“Pero nosotros no queremos solamente reyes por la gracia de Dios, sino también rey legítimo; pues sin esto no hay seguridad, no hay paz posible, especialmente en nuestros tiempos; hay, al contrario, por la necesidad de las cosas, y por culpa de las pasiones humanas, mil trastornos y calamidades para las naciones. La guerra de sucesión que sobrevino á la muerte de Carlos II tuvo en combustión por muchos años, no sólo á la España, sino á la Europa entera. Las incertidumbres del rey electivo trajeron al fin la ruina de la noble nación polaca, la cual, después de casi un siglo, todavía se debate convulsivamente contra la mano que la subyuga. Y por no citar otros ejemplos, la legitimidad de mi amado é inolvidable esposo Carlos V era reconocida por casi todos los soberanos de Europa; no la negaron jamás los liberales en sus conversaciones privadas, la confesaron tal vez públicamente en las Cámaras; pero, ¿cuál fué el resultado de no haberla respetado? Primero una guerra civil de siete años; luego veinticuatro años de motines y revoluciones liberales; la dilapidación de los bienes y de los tesoros de la nación; una deuda espantosa; un trastorno universal en las leyes; una grande perversión de costumbres, y una increíble confusión de ideas en todas las cosas. Y el caso es, que concluida materialmente la guerra, siguió esta y sigue aún en los ánimos, ni es posible que concluya sino volviendo al principio de la legitimidad. El trono vacila desde la muerte de Fernando VII, porque sentado sobre falso fundamento, está siempre bamboleándose; y vacilando el trono, es necesario que haya incertidumbre en todo; no se puede prever hoy lo que será mañana, porque los principios liberales, tienen socavados sus cimientos. La existencia misma del trono ha sido varias veces puesta en discusión, no sólo en las calles y barricadas, sino también en las Cámaras mismas. Y en verdad (digan lo que quieran los liberales que se agarran al trono de Isabel como á tabla de salvación), existiendo ese trono únicamente por gracia de la soberanía nacional, igual razón tienen los socialistas de Loja y los Puchetas de Madrid que lo combaten, que los vicalvaristas ú otros que le defienden. Y si mañana algunos otros por creerlo útil á sus miras, y teniendo medios, quieren sustituir á mi sobrina Isabel un Coburgo, ó un Napoleón, ó bien un general cualquiera, también tendría razón sin apartarse un ápice de los principios del liberalismo.

“Todo está en que llegue á ser un hecho consumado. Por

último, si viendo en España la anarquía en permanencia, algunos potentados de Europa se concertan entre sí para repartirse la España, todo sería debido al liberalismo, que con sigilo trajo la división y la ruina. ¡Pero no, gracias á Dios! Porque todavía se halla en pie, y unido el gran partido monárquico religioso, que siguiendo la sagrada divisa: Religión, Patria y Rey, sabrá con su constancia y proverbial heroicidad salvar á la España. Escrita está ya nuestra divisa; levantado está ya el estandarte Real. Carlos VII es nuestro caudillo, y llegado el momento de la lucha, no dudo que muchos de los liberales que hoy nos combaten como si fuésemos (que no lo somos) enemigos, nos abrazarán como hermanos, y lejos de envidiar nuestra gloria, participarán de ella tomando parte en nuestros combates. En ellos late todavía un corazón español, pura sangre española circula por sus venas. Es, pues, consiguiente que en los liberales de hoy haya mañana bastante generosidad de ánimo, para sobreponerse á todo respeto humano, y al mezquino interés de partido, y para alistarse bajo nuestra bandera. Treinta años empleados en puros y vanos experimentos con infinitos daños para la nación, han debido bastar para convencerlos á todos de que no volviendo á nuestra divisa: *Religión, Patria Rey*, corremos á paso de gigante á nuestra completa ruina. A su sombra triunfaremos, y entonces haremos ver que, partiendo de la inquebrantable base de nuestra divisa en el sentido expuesto, puede establecerse en España una verdadera y sólida libertad individual y doméstica, civil y política junto con el orden, la paz y seguridad. Entonces haremos ver que no necesitamos mendigar, ni Constituciones, ni leyes, ni libertades extrañas, y que dentro del anchuroso espacio de nuestra divisa cabe todo progreso en las artes, en las ciencias, en el comercio, en la industria; que podemos vivir con vida propia é independiente; que, en fin, sin vanidad podemos aún ser grandes entre los grandes, sin bajarnos á recibir la ley de nadie.

“Estos nuestros principios monárquico-religiosos son en algún modo para nosotros lo que el alma es para el cuerpo; son toda nuestra vida doméstica, civil y política; son toda nuestra historia; son nuestra ley suprema; son nuestro honor y nuestra gloria nacional. Por consiguiente, abandonarlos por adoptar principios liberales extranjeros, es como desnaturalizarnos. En las naciones, como en los individuos, hay sus diferencias de temperamento y de organización; y lo que conviene á estos no conviene á los otros. Ténganse allá otras naciones sus Constituciones, sus leyes y sus costumbres, y no pretendan neciamente plantar y hacer fructificar igualmente la misma planta en diferentes climas, pues en este morirá lo que en otro prosperará. La planta de nuestra nacionalidad tiene aquella tres profundas raíces: Religión, Patria y Rey; y si á estas queremos sustituir las contenidas en la fermentada fórmula francmasónica: libertad, igualdad, fraternidad, entonces no mejoramos la planta, sino que la destruimos.

“Aquí teneis, pues, oh españoles, mi parecer sobre las preguntas que me hicisteis; no sé si he respondido tan cumplidamente como podiais desearlo; pero he tratado de hacerlo. Si en algo falté, suplido vosotros con vuestra voluntad y con vuestra indulgencia. Como habéis visto, procuré no herir á nadie, porque por una parte no combatí á los liberales sino al liberalismo; no al errante, sino al error; y por otra parte debo confesaros que, gracias á Dios, en mi corazón caben todos los españoles. Mi vida fué una casi no interrumpida tribulación, porque defendí los principios que acabo de exponer, y esto debe ser una garantía para todos los españoles, de que si me engaño en algo, á lo menos hablo con plena convicción, y aun cuando me engañare, nadie puede negarme el respeto debido á una convicción acrisolada en el fuego de las tribulaciones, y á una constancia á prueba de toda especie de infortunios y de privaciones. No me avergüenzo de decirlo; pobre salí de España; pobre y de limosna voy viviendo hace treinta años, y probablemente pobre moriré; porque la revolución me ha negado hasta el pan que en dote me legaron mis queridos padres.

„Entre tanto, sintiendo que ya por el peso de mis años, ya por mi quebrantada salud, acaso no me será concedida la gracia de ver realizados mis vivos deseos del bien y felicidad de mis amados españoles, he querido, respondiendo á vuestras preguntas, dejaros consignada en esta larga carta mi voluntad, que es como mi testamento político.

„Soy vuestra siempre,

„MARIA TERESA DE BRAGANZA Y BORBON.

„Baden, cerca de Viena, 25 de Setiembre de 1864.

DOCUMENTO IMPORTANTE

Para que sea la penitencia tan pública como el pecado, trascribimos del último número de *El Progreso* de Salamanca el análisis que el Ilmo. Padre Cámara se ha dignado hacer de nuestro artículo *Desde la Sagrada Cátedra*. Mientras no salió el documento del círculo de suscriptores de la *Revista Agustiniana*, no nos pareció prudente insertarlo por temor de desagradar á S. S. I., si acaso no destinó su trabajo á más lata publicidad; pero desde el momento que la prensa local salmantina lo traslada á sus columnas, sería desdeñosa irreverencia no honrar nuestro modesto periódico con los comentarios que la asendereada reseña ha merecido á la bien cortada pluma del Prelado salmantino.

Por mucho que se lo agradezcamos, nunca le agradeceremos bastante la bondadosa humildad con que en lugar de corregirnos en su *Boletín eclesiástico* desciende á dirigirnos mas bien como publicista sus sabias advertencias en el campo del periodismo, que es campo de continua y fiera batalla. LA TESIS, sin embargo, que en cumplimiento de un sagrado deber prometió de antemano acatar sin observación alguna la palabra de su Obispo; LA TESIS, cuyo respeto no sabe distinguir entre escritor y Prelado, recibe con sumisión absoluta las enseñanzas ó correcciones del R. P. Cámara, ora las consigne en su periódico oficial, ora aparezcan en una Revista con la cual es lícito contender en todo lo que entregó Dios á las disputas de los hombres.

Por su parte el autor del artículo que de todas veras se reconoce incompetente aun en aquellas materias que por razón de oficio está obligado á saber, aceptará siempre reconocidísimo las lecciones que á bien tenga darle S. S. I., no ya de *Lugares teológicos*, que cursó un sólo año, bien que con un sábio de verdad, sino de las reglas más elementales del buen decir, y hasta del valor y uso corriente de las palabras. Hace perfectamente el Sr. Obispo en señalarle también las faltas de cortesía, aunque sean involuntarias, que de sobra sabe S. E. que aquellos derechos que no están incluidos en el pastoral ministerio, se los otorga al bondadoso padre la amorosa, fiel é inquebrantable reverencia del hijo.

Séale sólo permitido dolerse amarga y respetuosamente de que, como en una carta sin importancia un señor sacerdote, también el Pastor en la suya implícitamente niega la veracidad y recta intención que de nuevo afirma ante Dios y ante los hombres el autor de estas líneas.

Lean ahora nuestros suscriptores el documento, que no puede esclarecer mejor el tan debatido y ruidoso asunto: el Sr. Obispo se encarga de fijar la entidad y alcance de las discrepancias entre el sermón y la reseña:

«Contestación del Obispo á «La Tesis.»

«Por fin habló el P. Cámara. Examinando una por una las proposiciones que le fueron atribuidas por LA TESIS, alterando su letra ó su espíritu, el Obispo de Salamanca restablece el sentido auténtico de sus frases del modo que pueden ver nuestros lectores. Hé aquí la respuesta del Obispo:

«Párrafo primero de la reseña. — «Añadió que en lugar de tan cristiana conducta, algunos diarios católicos...» Publicado está mi exordio á que se refiere este párrafo. El periodista aplica á algunos diarios católicos lo que el orador decía de todos, y todos poco ó mucho beneméritos de este nombre; donde se comprende á los católicos liberales. Nótese por tanto la inexactitud y acrimonia de la frase periodística y cuánto más benévolo y cortés y provechoso en el púlpito es culpar á todos en general, é incluyéndose, como lo hizo el mismo orador sagrado. El periodista reseñaba de algunos; y sin embargo, la ley del com-

pañerismo ha juzgado que la reseña correspondía exactamente al exordio que tenían delante de los ojos clamando lo opuesto.

«Párrafo segundo. «Hizo el Prelado una excursión teológica por la materia concerniente al alma y cuerpo de la Iglesia y á la energía material y formal, sin duda para que...» Inexacta es también la razón é insinuación del *sin duda*... No había duda alguna: el Prelado lo expresó bien claro; hizo la excursión teológica al decir del periodista, para que se entendiera la nota característica de los católicos, cual es rendir su juicio al de la Santa Sede, como enseñaba el Papa. Por carecer de conocimientos acerca de los lugares teológicos y especialmente de la constitución de la Iglesia, yerran con frecuencia los periodistas en calificaciones, ya de personas ya de doctrinas; cosa que el Papa lamenta haber sucedido más de una vez. A este objeto, y no al indicado por el periodista, que no era pertinente, hizo dicha excursión el Prelado, y para dar reglas tomadas de la Encíclica, á los predicadores, y á los confesores, y á los escritores. De modo que *sin duda alguna* venía á hablar también el Obispo á los periodistas, dándoles norma segura para sus controversias.

«No era pertinente la insinuación del periodista, porque la doctrina de los que se *allegan sólo* á un error ó heregía, merecía tal ó cual nota teológica, aunque sea la de *haeresim sapiens*; pero no la de herética, ni material, ni formal; que esta división se relaciona con las heregías declaradas, según se admiten sin conocimiento ó con advertencia de ellas. Menos pertinente es todavía por lo del alma y cuerpo de la Iglesia: porque ya dijo el Obispo que nadie sabe si pertenece al alma de ella, pues nadie sabe si es digno de amor ó de odio. La colocación, pues, de semejantes escuelas no ofrece dudas en caso de hallarse dentro de la Iglesia.

«Párrafo tercero. «Imaginando S. E. que pudiera aparecer...» ¡Por Dios! Eso no se escribe, siquiera por reverencia y cortesía. ¿Imaginar el Prelado que pudiera aparecer, manifestarse, salir, parecer, hallarse ó encontrarse (que tal es el significado de *aparecer*). — «Contradicción entre las palabras de dos Papas...» El Prelado explicó ambos testimonios para hallar su recto sentido y demostrar la conformidad que él imaginaba y veía. En las aulas teológicas, cuando se opone una autoridad al sustentante de una tesis, y este responde: *explico textum*, dá á entender que no es de sospechar contradicciones entre la autoridad objetada y la proposición defendida.

«Tampoco resulta correcta atribuyéndola al Prelado, la frase de que los *afines son toros mansos que rara vez pegan*, dando margen á que muchas personas crean que la frase es textual del Prelado con toda esa crudeza y esos términos del periódico.

«El Prelado repetía las enseñanzas del Pontífice, diciendo que, comparado el Estado moderno de que se había dicho y al cual se había condenado, con otro Estado en que se persiga tiránica y desvergonzadamente el nombre cristiano, podría aparecer aquel más tolerable. Y añadía: no se oponga la frase célebre de Pío IX aplicada á ciertas gentes más nocivas y temibles que la *Commune* de París: esta frase se ha exagerado bastante. Expliquemos su verdadero significado. Como esas gentes están más cerca de nosotros, se dicen nuestros afines, y cubren además su cara con ciertas apariencias que nos pueden fascinar, corremos más peligro de contagiarnos con ellos, son más temibles que los enemigos de fuera y descubiertos; pero no quiero decir que sean peores en el grado de la maldad, ni tan intolerables como la anarquía y disolución sociales. Señores, decía el Prelado, existe repugnancia *in terminis*, braman de verse juntas las palabras de *afines* y *más distantes* en un grado ó escala; pues lo que está más cerca, es claro que no está más lejos. A este propósito, recordó el dicho vulgar: «Del toro manso libreme Dios, que del bravo libraréme yo.» quiere decir, que como de suyo la fiereza del toro bravo nos espanta ya, de lo que debemos prevenirnos es del toro manso, que con todas las apariencias de mansedumbre nos puede acometer desprevenidos y confiados. De igual extensión, seguía el orador, es la frase de Santa Teresa: que debemos, si cabe, tomar más horror al pecado venial que al mortal; pues este por el espanto que causa á toda conciencia delicada, no entra fácilmente en ellas, etcétera, etc. Pero evidente cosa es que más tolerable debe parecernos el toro manso que el toro bravo, y más la culpa venial que la culpa mortal.

«Hé ahí el extracto, bien á la ligera, del pensamiento culminante del orador. No sabemos de dónde saca el articulista, como ha escrito nuevamente, que el Prelado hizo la apología, esto es, la defensa de los afines á lo bueno; y por tanto ha llamado bueno á lo malo, cuando no ha hecho, en todo caso, sino calificarlo de menos malo, más tolerable, para repetir las enseñanzas pontificias.

«Párrafo cuarto. «Repitió por cuenta propia que los católicos debían ir sin excusa á las elecciones municipales...» El *por cuenta propia* se presta á muy variadas interpretaciones. El Papa enseña que es bueno y provechoso vayan los católicos á los municipios, que de no ir se podrán originar muchos males á la sociedad: que los primeros y fervorosos cristianos se introdujeron en todas las clases del Estado; de esa suerte le cristianizaron, debiendo, por consiguiente, nosotros imitar su ejemplo. ¿Qué debe hacer el Obispo que esto expone? El de Salamanca exclamó: «Católicos, á las aulas, á las Academias; á la magistratura, á los municipios.» Esta fué su frase. Es menester no olvidar que se trataba de los *deberes católicos*, y anunciados por el Papa y Prelados en el templo, por lo que toca á las opiniones y por lo que se refiere á los hechos. ¿A quiénes ha puesto Dios por guía de los católicos? Al Papa y los Obispos. Cuando el Papa hablaba de un punto concreto, el Obispo de Salamanca repitió la enseñanza pontificia. El Papa declara que con ser bueno y provechoso ocupar cargos políticos en general, pudiera en alguna ocasión no convenir, pues ya que el Papa nada decía respecto de España, y los superiores de los católicos españoles tampoco hablaban, el Obispo de Salamanca dijo en el templo que respecto de este punto de los cargos políticos, sellaba sus labios. Sólo que el periodista, lo que se predicaba doctrinalmente, en sentido católico y á los católicos, lo tomaba por política y á los políticos.

«Y añadiré ahora, que sólo la Iglesia tiene encargo y autoridad para enseñar los deberes á los príncipes y vasallos, á todos los hombres políticos. Una cosa es enseñar, otra gobernar y mandar. Por igual manera se dijo que la Iglesia no puede estar con los brazos cruzados dejando que desplome y pierda la sociedad civil. De ahí las lecciones del Papa y exhortaciones á los católicos para trabajar. Oigo, decía el orador, la voz imperiosa de San Pablo: *Argue, obsecra, increpa sint omni patientia et doctrina*; y es evidente que los diocesanos deben corresponder á sus argumentos y ruegos y reprensiones. La Iglesia tiene siempre el destino de curar, el encargo de salvar. Todo semejante engendra á su semejante, y de los males no nacen sino otros males; si, pues, no se trata de atajarlos con el bien, tendríamos las revoluciones y cataclismos contra nuestra Santa Madre la Religión católica. El periodista escribe, que condena por esto el *retraimiento*, tomado en sentido político (así lo ha entendido la prensa amiga del colega). Dios se lo perdone.

«Yo hablo como habla el Papa. Diré con los Apóstoles: *Non enim possumus que vidimus et audivimus non loqui.*»

(Se continuará.)

Chismografía política.

Llegó y pasó el 11 de Febrero.

Solemnizado *cabe* la mesa por la gente del pimiento.

Y sin otras consecuencias lamentables que alguna que otra indigestión y fiero derroche de prosa patriótica.

El Gobierno dejó comer tranquilamente á posibilistas, federales y autonomistas, etc.

Y después que pasó el chubasco, se rió de los republicanos por boca de *La Iberia*, haciendo la siguiente mueca:

«¡Estos republicanos son unos nenes! Ni siquiera han dado que hacer á un solo *angel custodio*.»

Y es que al Gobierno le ha sucedido lo que á cualquiera cuando tiene miedo, y en esta situación se le presenta una persona conocida.

Que exclama sin quererlo: ¡Vaya un susto!

Entre republicanos: *

«Declara *La República* que el partido federal debe continuar independiente, no aceptando evoluciones parciales que perjudican en lugar de favorecer. Por su parte declara *La Discusión* que los federa-

les son adversarios decididos del Sr. Rufz Zorrilla, porque entre las ideas del partido federal y las del jefe de la democracia progresista media un abismo.»

¡Un abismo!
Lo que media es la inflexibilidad de una ley física.

La impenetrabilidad.
Comiendo unos ¿pueden comer los otros?
No hay para tantos.
Y... ¡vélay!

Sobre elecciones. * *

Hé aquí el pensamiento del Gobierno en esta materia, según un periódico, por lo visto de confianza:

«Publicar la disolución y convocatoria dentro de los cuatro primeros días de Marzo, y que la elección de Diputados se verifique el primer domingo del mes de Abril, día 4; de esta suerte habrá tiempo sobrado para que las actas de las provincias de Ultramar lleguen a las Secretarías de los cuerpos colegisladores antes de la fecha designada para la constitución de las Cámaras.

El escrutinio general se verificará, según esto y con arreglo al precepto legal, el domingo 11 de Abril, y la elección de Senadores el domingo 18 del mismo mes.»

Bueno.
Y dirá el país: ¿Qué bienes nos vendrán con estas gracias liberales?

¡Bienes!
¡Qué gollerías! Ya lo dirá Camacho.

Boca, qué quieres * *

Hé aquí lo que todos los días nos están diciendo al oído los liberales de la sinceridad.

Se les ha dicho en todos los tonos, rezando y cantando, que no queremos urnas, y ellos empeñados en hacernos coger el acta, quieras que no.

Ayer se anuncia una candidatura carlista, que hoy se desmiente.

Luego se dice que nuestro respetable amigo el director de *El Siglo Futuro* marcha á Cataluña para preparar á sus amigos y más tarde se niegan tales propósitos. La última variante en estos manejos es la siguiente estupenda noticia:

«Parece seguro que en Zaragoza y en Barcelona se trabaja activamente para elegir Diputado á D. Ramón Nocedal por circunscripción ó por distrito.

Si el Sr. Nocedal viniera Diputado, tendría grandes contiendas parlamentarias con el Sr. Pidal y Mon.

El Sr. Nocedal es un orador tan elocuente y tan fogoso como el Sr. Pidal, y tiene además una cultura extraordinaria.»

Y esto se escribe precisamente cuando Venancio pega todos los días en *La Correspondencia* carteles por el estilo del siguiente:

«Las impresiones que el problema electoral produce en los candidatos, varían cada veinticuatro horas.

Hay días en que todo el mundo tiene distrito y poco menos que el acta en el bolsillo, y otros en que nadie confía en salir Diputado.

Hoy ha sido un día triste para los impresionables. Los adictos se lamentan de que el Gobierno nada hace por ellos.

Y los opositores se lamentan también del excesivo número de candidatos que surgen en todas partes.»

Estamos seguros de que si nuestros amigos se dejaran querer, había de votarlos el mismísimo González.

¿Que por qué?

Porque en la comedia liberal, no quiere el Gobierno hacer el papel de barba.

Y quiere cederlo á los carlistas.

¡Pues muchas gracias!

¡Uf!

¡De buena hemos librado!

Ya gracias á Xiquena, hemos asegurado la vida.

¿Qué? ¿No lo saben ustedes?

Pues sí, señores, sí. ¡Un gran complot, un complot de padre y madre y abolengo complot!

Descubierto por el heróico Conde, en Madrid y en la casa número 6 de la calle de Fernández de los Ríos.

¡Como que la autoridad se ha apoderado de una maleta que contenía paquetes de nitro-glicerina, unos gorros... de dormir y unos cuantos palillos!!!

¡Qué barbaridad!

¡¡¡Palillos!!!

Si los mestizos fueran gentes de armas tomar, diríamos que estaban en pie de guerra.

El Liberal, fotógrafo. * *

«Mirad el campo ministerial. ¿Qué véis?
El caciquismo que riñe una de sus más tremendas

batallas, millares de candidatos adictos que disputan en los despachos de los Ministerios la protección oficial como en un tiempo la bazofia los mendigos á la puerta de los conventos; un Gobierno que después de aparatosos alardes de sinceridad, de energía y de independencia, se declara vencido y por lo tanto inútil para comenzar en su fundamento más importante: la regeneración del régimen representativo y parlamentario.»

¡Nada más! ¡Y para todo, hombre, para todo! No inutilice *El Liberal* el cliché mientras existen liberales.

Por si andando el tiempo le pedimos copias.

Del coro al caño. * *

Y del caño al coro.

El Sr. Cánovas no puede estar si no es haciendo daño.

Es cuestión de temperamento. Y genio y figura....

Cuando no puede al país, se ensaña con la inocente literatura, dejándola hecha toda una lástima.

Esto es ya ley de su olímpica naturaleza.

Lean Vds. estas noticias que ruedan ya por toda la prensa:

«Parece que el señor Cánovas del Castillo está reuniendo antecedentes y manuscritos para una obra histórica que se propone escribir pronto. Hay quien cree si será la historia de la dinastía de Borbón en España, ó solamente la del reinado de D. Alfonso XII.

Ha terminado la publicación de los *Autores dramáticos contemporáneos*, obra que con inusitada esplendor y con una constancia superior á todo elogio, ha dirigido el Sr. Novo y Cólson.

A realzar el mérito de esta obra, ya tan notable no solamente por el lujo tipográfico, sino por el buen gusto que ha presidido á la elección de los dramas de cada autor y á los juicios críticos que los avaloran, contribuye el prólogo general, debido á la docta pluma del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, que dichosamente sabe alternar el cultivo de las buenas letras con los graves cuidados de la vida política.»

La verdad. No creíamos á D. Antonio enemigo de los Borbones ni del teatro moderno.

Porque á la Restauración y á la farsa actual le debe cuanto es.

Y siquiera por agradecimiento.....

Nunca falta un roto para un descosido.

Ya ha encontrado Cangas un eco para su *fo-llétin*.

Aunque parezca mentira.

En el *eco imparcial de la opinión y de la prensa*.

Que á vuelta de algún chicleo con ribetes de reclamo, dice que el Conde se separa del partido carlista porque la *política absolutista gira dentro de estrechos moldes*.

¡Ajajá!

Y que por eso *ingresa en el partido liberal-conservador que dirige el Sr. Cánovas*.

Como dando á entender que él debía ser carlista, supuestos *moldes más amplios*.

¿Por qué no vas al café? decía un amigo á otro; ¿tú debías ir?

—Pues por esa razón, contestó el interpelado, porque *debo*.

¡A buena hora se acuerda el Conde de decir que no es carlista!

Los mestizos de León, no sabiendo ya qué *hipotetizar*, la han emprendido contra la institución que por su carácter parecía más libre de los manejos *excelsos*. Para ver de convertirla en sucursal del Cenáculo. Que aunque con el acento caído, todavía *actúa* en la gloriosa ciudad.

Y han inaugurado la modesta humildísima obra, enemiga de exhibiciones y ruidos, á són de platillo y bombo con una circular digna de los atentados literarios que perpetraba la difunta croniquilla. Como está reciente el buñuelo de Canga, les han parecido también estrechos los moldes del Reglamento de la asociación. Y vélay Vd., quieren una más ancha base. En que quepan todos. Todos menos los integros. Y el espíritu del Santo fundador. El demonio tienen en el cuerpo los mestizos de todas partes.

Algo de casa: * *

El papel fusionista de la localidad se presta á ser pegadero de *inspiraciones* mestizas. En defensa de Zununegui. Alto é interesante asunto con que el diario salmantino ha sustituido á la sección de *Picadillo*. Que solía tener gracia. Mientras que la apología en favor de D. Gaspar no tiene más que *hipótesis* ó sea *frescura*. Que diría don Práxedes.

Lo que más les ha cargado á los sacerdotes que

hablan por boca de *El Fomento*, es que no concedamos al amigo de *El Resumen* talla superior á mi faldero sentado.

En los hombres el valer
No se mide por la talla.

Pero en fin, si los sacerdotes *en cuestión* quieren darle el ascenso inmediato, por nuestra parte no hay inconveniente. Elijan en la *especie* ejemplar de *más estatura*.

¿Quién será osado á negar los méritos del auditor de la Rota? En el género *lírico* ha consagrado á las varias fases de la Revolución las *perlas* de su *ingenio*. Y en oratoria brilla por la originalidad más *excelsa*. Como que de su dibujo salió no há mucho San Sebastián reducido á la condición de un mestizo de buen diente. Me parece que ya es pintar....

Aquí todo está en carácter. El papel adicional de los Mandamientos, echándose las de católico, y convertido en órgano oficial de los mestizos. Y los sacerdotes *zununeguitantes* combatiéndonos desde el diario que anuncia y por ende propaga las herejías de una revista protestante que por antifrasis se intitula *La Luz*. Esto se llama *oyar* los fueros de los dos sentidos hermanos á que tienen los mestizos guerra declarada. Por lo demás, el papelillo local siempre el mismo: jamás saldrá de su *EST TATU QUO*.

Decididamente la redacción de una *apreciable* revista se ha *fusionado* con la del dicho papelete, al que sólo le falta poner el sacramental *competentemente autorizado* á la cabeza del siguiente trozo *selecto* de literatura hipotética:

«LA TESIS duerme sobre un pié como las grullas y el muy desgraciado colega sueña con los *mestizos* que á todas horas le producen no pocas pesadillas.

Afirma que aquellos caballeros «no tienen ni sínderesis ni corazón para combatirle de frente,» y no obstante los tiene tan montados en las narices, que se le ha puesto en el magín ó entre ceja y ceja, andan mal ocupados «en trabajos clandestinos epistolares» para herir en lo más vivo al colega, como si dijéramos en medio del corazón, hasta extenderle la partida de óvito, por lo que se barrunta. ¡Pobre Tesis en qué manos tan pecadoras ha caído!

Pero no hay que asustarse, pues dice el carlista colega «que tiene el hilo y dentro de poco tendrá el ovillo» de la tenebrosa trama; «que por fortuna el tejado mestizo está inmediato (*verbi gracia* en Palacio, en la Catedral, etc.) y es de vidrio y no le faltan piedras con que *saludarlo*.» Y subraya la palabreja. ¡Qué agudo es el colega!

¡Y no temblas, oh terra ante tamaños desafueros!

Mas, ¿qué pensarán de la moral que encierran esas *pedreas* integristas que LA TESIS se propone dirigir, los ilustres *Doctores carlistas* cuyos nombres pudieramos citar, entre ellos los de algunos presbíteros, que votaron para Senador por nuestra Universidad al *gran oriente* de los *mestizos* D. Vicente de la Fuente? ¡Oh! pensarán, escandalizándose, que el colega está loco y que ellos son consecuentes carlistas, y se echarán las manos á la cabeza despeluznándose en señal de terror, haciendo grandes consideraciones filosóficomorales acerca de la integridad política que los distingue, de la que dieron tan fehacientes pruebas.

Vamos, caro colega. Oiga V. nuestro desinteresado consejo y tranquilícese, pues tiene los nervios bastante excitados después de las honrosas fatigas sufridas en la última campaña emprendida con tanto acierto contra el Ilmo P. Cámara. Tome un poco de tila, que la necesita con mucha necesidad, pues tememos que antojándosele los dedos huéspedes y soñando cosas pavorosas, le ataque algún fuerte síncope, y como es tan joven... será lástima sea tan desgraciado.

Pero no haga el colega caso de nada. Dedíquese solo á predicar el retraimiento DE SUS CANDIDATOS en la provincia de Salamanca en las próximas elecciones; diga en todos los tonos y á los cuatro vientos, perdonándonos, por supuesto, la vida, que «ninguno juzga conveniente presentarse por su cuenta y riesgo, ni encuentra ahora razones para hacer uso de la autorización que D. Carlos concede,» y dejándose de más andrónimas que le van á convertir en caldo la sesera, procure no soñar tanto con los *mestizos*, corriendo inminente riesgo de que se le trastorne la cabeza.

Y no tenga cuidado ni le asalten infantiles temores impropios de varoniles pechos. Aquí estamos nosotros para defender á LA TESIS de los ataques subterráneos que á manera de volcanes levantan los follones á malandrines *mestizos*, y cuente siempre con nuestra *ayuda*, que no dudamos aceptará, para aliviar sus dolores.

En demostración de que sabemos practicar la caridad con el prójimo.»

El más topo reconoce aquí la factura de un estilo que ya se ha hecho célebre en los fastos del

género ameno. Y que no renuncia á nuevos favores de la publicidad.

¿Cómo no ha de traernos cuidadosos y preocupados la mesticería local? El que más y el que menos de sus preclaros miembros puede figurar en una galería de varones ilustres. Esto aparte del árbol á que procuran arrimarse, para que buena sombra les cobije. Lo milagroso es que ya no hayan reducido al silencio á estos pretenciosos jóvenes.... Y más no sabiendo lugares teológicos...

En manos pecadoras anda, en efecto, LA TESIS; pero el que esté sin pecado, tire la primera piedra. Después de todo, en manos más pecadoras han caído otras cosas más altas que LA TESIS. *Sec fata voluerunt.* (Que te lo traduzca el remitente.)

Hemos dicho que los mestizos no tienen *sindéresis*. Y en efecto, ellos se encargan de desmentirnos, poniendo entre las lamentaciones por la derrota de La Fuente, y las que les arranca el retraimiento de la Comunidad carlista, ó sea entre los ayes de los pasados y futuros fracasos hipotéticos, la siguiente gracia:

«Oiga V. nuestro desinteresado Consejo, tranquilícese, pues tiene los nervios bastante excitados después de las honrosas fatigas sufridas en la última campaña emprendida con tanto acierto contra el Ilmo. P. Cámara. Tome un poco de tila, que la necesita con mucha necesidad, pues tememos que antojándoseles los dedos huespedes y soñando cosas pavorosas le ataque algún fuerte síncope; y como es tan joven... será lástima sea tan desgraciado.»

¡Qué habilidad! ¡Qué ingenio! ¡Qué elocución!

Que tomemos tila nos aconsejan los excelsos por boca de *El Fomento*. Cuando fuimos á buscarla, nos dijeron que toda la había consumido la mesticería no sabemos si para calmar los nervios ó para brindar regocijados por una reciente victoria.

Caldo; sesera, ayuda (subrayado y todo). Literatura de escalera abajo.

Ese lenguaje tan de cuartel...

Es lástima que todos estos donaires queden oscurecidos en las columnas del organin fusionista. Merecían la forma *epistolar* y servir de base á un centón que lograría de seguro más fama que el del Bachiller Fernán Gómez. Y aumentaría el contingente de esa literatura jocosa á que dan realce y esplendor, la traducción bíblica de *Carulla*, los folletos de Canga-magno, las odas y sermones de Zunzunegui y demás excesos científicos y literarios.

Sigan los mestizos lucubrando en *El Fomento* para que podamos ofrecer á nuestros lectores una sección *literaria*.

Efeméride curiosa.

De una revista local:

«Día 15.—En el año 1787 de la Creación, emprendió Nembrot, nieto de Cham, y con él muchas familias, un viaje á la tierra de Sanaar, donde construyeron una ciudad que después se llamó Babilonia, proyectando levantar una torre que fué la de Babel.»

Aunque no lo parece, la efeméride es de familia.

Nembrot descendía de Cham.

Justo. Como la mesticería del Liberalismo.

Nembrot fué cazador. También los mestizos cazan. Y pescan.

Pero Nembrot fué cazador fuerte en el campo. Los mestizos sólo son fuertes en el cenáculo.

Nembrot cazaba en presencia del Señor. Los mestizos á espaldas y en su daño.

Sobre las ruinas de Babel fundó Nembrot á Babilonia. Como los mestizos la Unión católica sobre la confusión liberal.

De Babilonia no quedan más que restos.

Como de la obra mestiza.

Revista exterior.

EL ACONTECIMIENTO DEL DÍA.

El carácter eminentemente socialista de los sucesos acaecidos en Londres, de los cuales dimos somera noticia á los lectores en nuestra última revista, han alarmado en alto grado á los Gobiernos liberales de Europa. Ellos han dirigido recelosa mirada á su alrededor como si temiesen que á impulsos del ejemplo dado por los obreros ingleses, se desbordase el pueblo y cudiese rápido é imponente el socialismo por las naciones. Y á decir verdad, no carecen de fundamento estas alarmas; porque la crisis económica de los pueblos modernos, resolviéndose en una

cierta atmósfera de hambre y miseria, sirve de estímulo á los socialistas para que se den á cometer los más terribles excesos. Y más que la crisis económica, y más que el hambre, influyo en estos sucesos la falta de alimento moral para las sociedades, la carencia de principios verdaderamente religiosos; carencia que produce siempre estos funestos resultados. La savia cristiana, eminentemente civilizadora, fortalece por modo admirable á los pueblos y es valladar poderoso contra el socialismo; ella obliga al rico á socorrer al pobre; ella conforta al pobre y hace que se conforme humildemente con la suerte que el cielo le deparó.

Pero dejando por ahora las reflexiones á que se prestan estos acontecimientos, queremos por hoy dar á nuestros lectores noticias algo detalladas del gran motín londonense. El es en efecto el asunto del día.

El *meeting* de obreros sin trabajo celebrado en la plaza de Trafalgar, no tenía otro objeto que votar una proposición para pedir al Gobierno la pronta ejecución de obras de utilidad pública á fin de dar trabajo á miles de brazos desocupados. Unos siete ú ocho mil obreros respondieron á la invitación de los organizadores del *meeting*. Hasta aquí nada de particular hubo. Londres está acostumbrado á presenciar *meetings* numerosos, algunos de ellos hasta de cien mil personas, sin que ocurra alboroto alguno. Lo mismo hubiera sucedido esta vez si á la hora en que se celebraba la reunión en Trafalgar-Square no hubiesen invadido la plaza unos mil socialistas, entre los cuales figuraban muy pocos obreros. Capitaneados aquellos por Burns, obrero maquinista y por Mr. Hyndman, confundióronse con los grupos reunidos en la plaza y se esforzaron por ganar una plataforma. Al principio fueron muy mal recibidos y aun rechazados por los obreros, hasta el instante en que los jefes socialistas lograron llegar á la columna de Nelson y á la galería nacional, desde donde pudieron arengar á la multitud. Burns, con voz estentórea, evocó los recuerdos de la revolución francesa y los degüellos del 93; Champión excitó á la rebelión y á emplear la dinamita; John Williams decía que el pueblo de Londres se moría de hambre, mientras que los capitalistas lo guardaban todo para ellos, y que más valía morir de un balazo que de hambre; por último, monsieur Hyndman declaró que con la ayuda de 500 hombres resueltos se comprometía á incendiar á Londres.

En aquel momento intervino la policía, la cual conoció, que nada podría hacer; aquella masa compacta de miles de amotinados apercibióse para el saqueo. El Arthur Club fué invadido fuertemente, y en el interior de Brook's Club quedaron rotos cuarenta cristales. La multitud iba cometiendo cada vez más estragos. En Halfmoon street saqueó la gran sastrería de Mr. Benjamin; más lejos se llevó de una joyería joyas por valor de más de cien mil francos, y de otras tiendas la caja del dinero. Aquello era el robo organizado, y siempre que la policía prendía á algún amotinado, le arrancaba enseguida de sus manos la multitud. La cual ya por completo desencadenada daba grandes gritos de que quería recorrer todos los barrios más ricos de Londres; y engrosando cada vez más exparciose sin jefes conocidos y sin más guía que su brutal instinto por las calles que desembocan en Oxford Street. Los amotinados iban distribuidos en tres secciones, las cuales invadieron aquel barrio atropellándolo todo á su paso, rompiendo los escaparates de las tiendas que se cerraban á toda prisa, apoderándose de todo cuanto les venía á mano, saqueando tiendas y robando á las personas que pasaban por las calles.

Difundióse el terror en Londres. A tres kilómetros de Piccadilly, en donde no apareció un solo amotinado, todo el mundo se fortificó dentro de las casas y no quedó abierta una sola tienda. El número de las que fueron saqueadas asciende á ciento once. Las casas cuyos cristales han quedado rotos son á centenares. Por fin á las nueve de la noche terminó esta horrible é imponente saturnal. Dispersáronse los amotinados sin que nadie les molestase, llevando consigo un botín que se calcula en más de cuarenta mil libras esterlinas. Los daños cometidos son todavía de mucha más cuantía.

Hay que advertir que los grupos de amotinados no se componen tan sólo de obreros sin trabajo, pues si bien estos últimos figuraban como pretexto de la manifestación, estaban en ella en escaso número. Al frente de los grupos (sobre todo al principio del tumulto) iban hombres muy bien vestidos.

Es cierto (dice el corresponsal *Figaro*) que la miseria es extraordinaria en Londres, que todas las excitaciones dirigidas á la caridad privada son ineficaces para conjurar esa miseria en realidad espantosa, y que hace tres años que dura esta crisis sin haber sido escuchadas las quejas que ha promovido: hay en Londres calles enteras en las cuales sus infelices habitantes se quedan sin comer muchos días; pero sin embargo, no puede asegurarse que esta parte de la población acostumbrada á sufrir y callar interviniere de una manera directa en la organización de aquella saturnal; fué preciso el espectáculo que ofreció un grupo de unos mil hombres para que siguiese á éstos una multitud haraposa que sin causar daño promovió algún alboroto en los primeros momentos, pero que acabó por enardecerse y por cometer toda clase de depredaciones.

Tomando el nombre de un respetable sacerdote amigo nuestro muy querido, trató un *industrial* de *ti-mar* groseramente á uno de los propietarios de LA TESIS. A poco de separarse este del sacerdote, recibió la visita del caco, que fingiéndose pariente inmediato del ministro del Señor, pidió por supuesto encargo de este la cantidad de 200 reales. Nuestro amigo se limitó á decir que él en persona llevaría el dinero, con lo cual quedó frustrado el timo.

Dice *La Voz de la Frontera* de Ciudad-Rodrigo. «Ayer sábado salió para Salamanca el presbítero don Primitivo Vicente, Ecónomo de la Iglesia parroquial del Sagrario de esta ciudad, con el propósito de hacer oposición á la prebenda de Magistral, vacante en la Santa Iglesia Catedral de aquella ciudad.»

Dicen de Vitigudino que el Sr. D. Claudio Alba presentará su candidatura para la Diputación á Cortes por aquel distrito electoral. Con este son ya tres los aspirantes.

De *La Voz de Peñaranda*: «Hemos oído que en la entrante semana se reunirá el partido republicano de esta villa. Suponemos que la reunión tendrá por objeto cumplir las instrucciones dadas por la junta directiva del partido.»

El pasado domingo celebró junta general en el Colegio de San Rafael la *Sociedad Cooperativa militar* para reformar su Reglamento. Al acto fuimos galantemente invitados.

Ha fallecido la señora doña Micaela Delgado Benito, hermana del Secretario de este Excmo. Ayuntamiento. Enviamos el pésame á la familia de la finada.

De Lumbrales escriben á *El Fomento*: «Avanzan rápidamente los trabajos sobre la vía férrea; el avanzamiento en cada día asciende por término medio á 300 metros; llegan los trabajos hasta la estación de Bogajo, á distancia de 17 kilómetros de la de aquí. Insisto en que para fin de Marzo podrá funcionar aquella.»

Del mismo:

«Los vecinos de la calle de la Poza han celebrado este año con la animación y alegría de costumbre la fiesta de Santa Polonia. La función religiosa revistió idéntica solemnidad que en años anteriores: no han faltado ni el tradicional baile de gaitilla, ni disfraces, ni alguno que otro mamarracho, debiendo consignar en honor de la verdad que la animación y el orden han sido inseparables sin que la más ligera disputa ni el más leve contratiempo hayan venido á aguar la fiesta.»

Bibliografía.

Santiago, Jerusalem, Roma.—Diario de una peregrinación, por D. José María Fernández Sánchez y D. Francisco Freire Barreiro.

Convencidos de que para la generalidad de los lectores de un libro principalmente consagrado á la historia y topografía de los lugares mil veces benditos de nuestra Redención; de Roma, la Ciudad de los Papas, que desde aquella roca incommovible gobiernan la Iglesia; y de Compostela, depositaria de las gloriosas Reliquias del grande Apóstol á quien los españoles debemos la fe que hace diez y nueve siglos es el alma y la vida de esta nación magnánima: de un libro que tanto interés despierta, por los recuerdos que evoca, por los sentimientos que inspira, por la amenidad de las descripciones de usos, costumbres, instituciones, monumentos, etc., etc., de esos pueblos y de otros muchos que los Autores hallaron á su paso por Europa, Africa y Asia; convencidos, volvemos á decir, de que para la generalidad de los lectores de esta obra sería un sacrificio superior á sus recursos pagarla de una sola vez, abrimos nueva suscripción, que facilitará su adquisición á toda clase de personas, por modesta que su fortuna sea. Ofreciendo garantías de pago, los corresponsales entregarán desde luego la obra por tomos, ó completa, á pagar á plazos mensuales de diez ó doce reales respectivamente cada uno. De este modo podrá adquirirse insensiblemente un libro de muy amena, útil é interesante lectura.

Los señores suscritores de LA TESIS podrán hacer sus pedidos á esta Administración, ora de la obra completa previo pago completo, ora por tomos y pago en los plazos antes dichos.

SALAMANCA.

IMP. Y LIB. DE JACINTO HIDALGO, ANTES DE CEREZO. Calle de la Rua, número 12.